

# CUET JOVEN

## CAMERUN 2015

Aunque haya habido un tiempo de silencio, no ha sido ni porque no haya nada que contar ni por falta de ganas de comunicarnos... Las actividades y la VIDA que nos coge todo el tiempo, ha hecho que este comunicado se haga esperar... A pocos días de nuestro regreso a España son muchas las cosas que vivimos y la pena de que "todo haya pasado ya"... Pero todo lo hacemos con mucha ilusión y con la misma energía. Siguen siendo momentos llenos de trabajo, de encuentro y convivencia.

La segunda semana continuamos terminando lo que estábamos haciendo desde el principio y comenzamos con el arreglo de las escaleras para facilitar el acceso a una de las fuentes del barrio, a la que se llegaba con mucha dificultad. Seguimos con nuestros trabajos de pintura de la escuela maternal, la gruta, el deporte, marcha deportiva... Todo nuestro ritmo siguió siendo el mismo y nuestra oración fue en torno al tema de la compasión... ponernos en el lugar del otro y hacer las cosas con ilusión... Y así lo hicimos y así lo vivimos.





Al final de la semana tuvimos la fiesta de despedida, dijimos adiós a Pepe y acogimos con mucha alegría a Eva y Cristian, que llegaban llenos de energía y con mucha ilusión a incorporarse a este proyecto.



Dejamos en mano de una parte del grupo, que no viajaba a Bafia, el seguir terminando los trabajos de Yaoundé y partimos para Bafia (nuestra tercera semana)... Una “ambulancia” del hospital San Martín de Porres nos ayudó en la gran tarea de trasladar nuestra casa hasta allá... ¿Cuánta gente y cuántas cosas pueden caber en un coche?... En Camerún cabe todo y cabemos todos... Así que una vez preparados, comenzó nuestro viaje para seguir compartiendo vida y trabajo en otro lugar.



Nos quedamos a vivir esos días en el seminario menor de Bafia... Toda una aventura a la hora de preparar el lugar, buscar agua, hacer la comida... pero todo se hizo con la misma ilusión y alegría de las semanas anteriores y fue para todos una experiencia inolvidable: nos dimos cuenta de todo lo que tenemos que aprender de las costumbres de este pueblo y pronto cogimos el ritmo de vida y trabajo necesario para poder crear familia en el nuevo hogar... La contemplación fue nuestro tema en la liturgia... y la vivimos profundamente... ¡Cuántas cosas para descubrir y valorar!.

Impresionante la cantidad de niños que se unían a las actividades... La sala Sagrada Familia llena de niños llenos de ilusión, que nos recibían gritando y cantando... Realmente llegamos con energía, pero el ambiente nos hacía trabajar con muchísimo gusto... El saludo de la gente cuando pasábamos por las calles, hacía ver que las hermanas en este lugar son muy queridas y nos lo demostraron en todo momento.

Se pintó el salón Sagrada Familia y con gran alegría comprobamos que allí seguía la imagen que pintamos en el último campo de trabajo. Le añadimos una frase, que fue elegida por el Obispo de Bafia en la visita que nos hizo... Esa fue otra grata sorpresa, sin avisar se presentó un día cuando

estábamos terminando las actividades y estuvo un gran rato hablando con nosotros... un hombre cercano e interesado por todo lo que estábamos realizando.

En la parroquia San Atanasio, colaboramos arreglando la entrada para que el acceso, los días de lluvia, fuera más fácil. Se le pidió a la comunidad que colaboraran trayendo piedras... fue emocionante ver a los niños cargando con bolsas las piedras y a los más pequeños, que no podían con tanto peso, traer las que les cabían en las manos... un verdadero testimonio de familia, de que cada uno ponía lo que buenamente podía...

Realizamos por las tardes las mismas actividades que en Yaoundé, pero con muchos más niños... Baile, manualidades, clase de español, deporte... Pintamos también los lugares de reunión que hay detrás de la sala... Mucha vida y mucha actividad...

La celebración del día de Santo Domingo también fue para nosotros un momento familiar y de sentirnos Congregación, a pesar que no pudimos felicitar a nadie, tuvimos muy presente en nuestra misa y celebración a todas las comunidades.

La fiesta de despedida fue de mucha participación y la revisión con los monitores de Bafia nos ayudó a todos a revisar nuestro propio trabajo y también a ver más de cerca la realidad de estos jóvenes... Nos quedaba un día y fue una tarde de cine: dos películas que fueron aplaudidas con mucho entusiasmo por los niños... Todo se convierte en motivo de fiesta, de celebración, de alegría y agradecimiento... Dudábamos en el número de personas que habían participado en las actividades, pero en el reparto de galletas y "bombón", contamos unas cuatrocientas... Disfrutamos y recibimos mucho más de lo que pudimos dar.









Recogimos todo y el martes regresamos a Yaoundé... volvimos a ver como se hacía presente que todo y todos cabemos para trasladarnos en este país... Todo bien colocado y de regreso a casa...

Nos esperaban y después de comer y descansar, nuestra vida aquí ha continuado...

Hoy ha sido para todos un día especial... Hemos dedicado la mañana a trabajos “sociales”... Guiados por una de las mamás que trabaja en Caritas, nos fuimos a ayudar a limpiar las casas de algunas de las familias más pobres... Una experiencia fuerte para muchos, llena de anécdotas para contar y de vida que compartir... Para algunos resultó muy duro, pero enriquecedor...







Terminar los murales de la maternal, lo que quedaba de la gruta y los carteles de la escuela primaria, es en estos días nuestra tarea, a la vez que tenemos organizada alguna excursión y momentos de descanso y compartir...





Nuestro último comunicado será probablemente desde Canarias, junto con el sentir y testimonio de cada uno de los participantes en esta experiencia...

Queremos que tanta vida y tanta ilusión llegue a cada una de nuestras casas... Una actividad Pastoral que, un año más, vemos que merece la pena el esfuerzo realizado para preparar y el tiempo dedicado para un proyecto que da mucha "VIDA"... Se trata de "un verano diferente"...

